

LINEA PROLETARIADA

PLATAFORMA DE EXPRESION
DE
NUCLEOS OBREROS COMUNISTAS

Febrero - 1974

INTRODUCCION

COMO YA ADELANTAMOS EN EL ANTERIOR " LINEA PROLETARIA "; EN ESTE NUMERO REPRODUCIMOS LA SEGUNDA PARTE DEL TRABAJO SOBRE ORGANIZACIONES DE CLASE; ELABORADO POR EL GRUPO CUADERNOS ROJOS. AHORA BIEN QUEREMOS DEJAR BIEN CLARO PARA QUE NO HAYA LUGAR HA DUDAS NI MAS ENTENDIDOS, QUE HA PESAR DE CONSIDERAR EL TRABAJO EN SU CONJUNTO Y EN LO FUNDAMENTAL COMO UNA APORTACION VALIOSA QUEREMOS HACER CONSTAR, QUE EXISTEN CONSIDERACIONES QUE NO RESPONDEN DE MANERA TOTAL HA NUESTROS PRESUPUESTOS POLITICOS. TAMBIEEN NO ES MENOS CIERTO QUE NUESTRAS DIFERENCIAS CONCRETAS, NO PARTEN DE CONSIDERAR LA METODOLOGIA DE ANALISIS INCORRECTA SINO MAS BIEN , POR ENTENDER QUE CIERTOS ASPECTOS DEL ENTORNO POLITICO EN QUE NOS ENCONTRAMOS NO CORRESPONDEN EXACTAMENTE AL ENTORNO POLITICO EN QUE SE ENCUENTRAN ENVUELVTOS NUESTROS CAMARADAS DE CUADERNOS ROJOS. POR OTRA PARTE, AUNQUE NO FUERA DE LA PROBLEMATICA, QUEREMOS APROVECHAR LA OCASION PARA ANIMAR HA OTROS DE ~~LOS~~ VOLUNTAD COMUNISTA HA QUE CRITIQUEN Y VALOREN EL TRABAJO, ENTENDIENDO QUE LOS GRANDES PROBLEMAS QUE HOY TIENE PLANTEADOS LA CLASE OBRERA , REQUIEREN UN ESFUERZO ANALITICO PROFUNDO HA FIN DE IR CLARIFICANDO LA SITUACION DE CONFUSIONISMO QUE REINA EN EL SENO DEL M.O. SOMOS ENEMIGOS DE APRIORISMOS Y DE TODAS AQUELLAS EXPRESIONES VOLUNTARIOSAS, QUE INTENTAN HACER FRENTE A LOS PROBLEMAS PARTIENDO DE BASES SIMPLISTAS CARGADAS DE UNA GRAN DOSIS DE SENTIMENTALISMO, QUE NADA AYUDAN , TODO LO CONTRARIO, CONTRIBUYEN HA ACRECENTAR Y HAAGRABAR LA SITUACION, NO PERMITIENDO ENTRAR EN UN PROCESO DE SUPERACION DE LOS PROBLEMAS; TIPO DE ORGANIZACION DE CLASE; METODOS DE LUCHA Y DE TRABAJO EN LAS MASAS, UNIDAD DE CLASE, ETC... .

! ADELANTE LA REVOLUCION SOCIALISTA !
! POR LA SOCIEDAD COMUNISTA !

10012395X3 201307011734
ESTOQUELLOSO BORRADO 20130701

FORMAS ORGANIZATIVAS, MEDIOS DE LUCHA, PROGRAMA POLITICO-REIVINDICATIVO DE LA ORGANIZACION DE CLASE.

No es preciso entretenernos demasiado en definir los niveles organizativos internos de la nueva organización de clase. No porque dejen de ser importantes, sino porque no plantean, a nuestro juicio, demasiada discusión y son fácilmente definibles y aceptables de acuerdo con las experiencias de la práctica del movimiento revolucionario de masas.

La Comisión obrera de empresa (COE) es el núcleo básico, permanente y clandestino que las condiciones políticas del país exigen. Agrupa a los militantes más conscientes en cada fábrica y asegura en ella la presencia permanente de la O.C. y sus tareas y objetivos.

La Asamblea de fábrica -que en un espacio social de tipo proletario habrá de ser el futuro órgano no solo de dirección, sino de elección de sus comisiones y representantes como forma superior de la democracia proletaria- es hoy el órgano de expresión y decisión de las masas trabajadoras en la fábrica, y lo habrá de ser en los núcleos locales comarcales y nacionales en que tome cuerpo la O.C. En ella, la COE ha de establecer su auténtica ligazón con las masas, discutiendo, participando, informando, educando a la clase, al tiempo que es educada por ella. Pero la asamblea no sólo es esto: también es, por encima de todo, el órgano de dirección real, insustituible por ninguna comisión incluso en condiciones de clandestinidad. Es por este motivo que la asamblea nombra una comisión delegada, transitoria y revocable, que la represente ante la patronal durante los conflictos sin poder decisivo. Del mismo modo, la asamblea de la OC en sus diversas instancias (geográficas, de organización interna, etc..) será la que defina el programa, los medios de lucha, las relaciones con otras clases y sectores en lucha de acuerdo con cada situación concreta de la lucha de clases. En otro sentido, diremos que la asamblea de fábrica debe ser el lugar de más amplia participación de la clase en las tareas globales de su lucha y la tribuna de discusión política de los trabajadores en la fábrica, escuela de educación socialista.

El siguiente grado organizativo es la coordinación de la COE de distintas empresas, junto con militantes sueltos que aún no han podido constituir organización en sus centros de trabajo o que se encuentren temporalmente sin faena. Ese nivel organizativo corresponde a Plataformas de trabajadores. Un último eslabón es la coordinación a escala nacional de las citadas Plataformas y la asamblea general de la O.C. como supremo órgano de decisión.

Este esquema organizativo se diferencia sustancialmente, aunque puede ser deformado oportunísticamente por los reformistas, que afirman hoy que el movimiento obrero español es un movimiento de asambleas, para conducirlo hacia la formación del futuro sindicato de clase por el que suspiran. Pero es que esta OC configura el papel del antiguo sindicato de clase y, al contrario, tiene que asumir a la clase la dimensión del espacio político que ya está en condiciones de asumir en el sentido de la lucha anticapitalista y por el socialismo. Lo que determina su especial carácter es, pues, ese contenido y los objetivos que están de acuerdo con él. Como hemos señalado, la OC no se presenta como un embrión organizativo cuyo objetivo sea la creación de un sindicato de clase en el marco de una sociedad que conserva idénticas relaciones de producción con la pudorosa careta de las libertades democrático-burguesas. FORMA

La OC ha de ser, digamos una vez más, el marco organizativo en la totalidad de la clase, históricamente considerada en su dimensión revolucionaria actual y futura, se da como objetivo la destrucción de la sociedad burguesa y ha de ser el instrumento de participación y decisión de la clase en la edificación de la futura sociedad socialista. Participación y decisión que, acompañadas de la capacidad política de discusión y poder a todos los niveles en que las masas se organicen, asegura la vitalidad de las delegaciones de poder que en todas las instancias otorguen las masas a sus representantes: de los comités revolucionarios a las comisiones delegadas de consejos pasando por los órganos de poder local, comarcal, ect.. y acabando en el propio partido de clase como último delegado político-símbolo de la unidad dialéctica de teoría y práctica de la clase organizada como dominante.

Métodos de lucha

I. Los conflictos obreros más avanzados de los últimos años han puesto de manifiesto la validez de las formas de lucha que son la expresión más exacta del verdadero contenido del enfrentamiento de clases en el presente momento histórico.

Damos especial importancia este hecho no porque las formas de lucha definan en abstracto el contenido estratégico de la lucha anticapitalista, sino porque en la actual fase embrionaria de la OC, la aplicación de unos métodos de lucha que representen la ruptura con las formas de organización burguesas y con los medios que se derivan, nos proporcionan nuevas y más amplias experiencias que posibilitarán, sin duda, a medio plazo, tanto la imposición organizativa de la OC como la elaboración de una estrategia global por el movimiento obrero español. Aparte de ello, pensamos que la tarea de los militantes comunistas consiste, precisamente, en aprender de las masas las experiencias y medios de que éstas se dotan en sus avances contra el enemigo de clase y extraer consecuencias teórico-políticas válidas para la clase y aplicables consecuentemente en todos los frentes y espacios de lucha.

2. Pensamos que el elemento básico de los métodos de lucha es la imposición general y sistemática de las asambleas. No hay que confundirse sin embargo, con las asambleas que defienden los reformistas. Para nosotros, la asamblea no es un organismo informativo que luego aprovecharán enlaces y jurados para sentar las bases de su "representatividad". Para nosotros, la asamblea es el organismo soberano, según hemos indicado, de lucha, dirección y participación de las masas y ella decidirá la comisión delegada que deba representarla y sobre qué bases. Es así como los "cauces legales" son fácilmente superables y cómo la presencia reformista queda desbordada y arrinconada. Es así como debe caerse de una vez por todas a la CNS y barrer para siempre los vicios del parlamentarismo burgués.

La asamblea concebida como instrumento indispensable de dirección de las luchas, eleva rápidamente el nivel de conciencia y de combatividad y plantea de forma unánime el momento, carácter y grado de los conflictos en la fábrica. Es entonces cuando la huelga adquiere un papel decisivo, se convierte en un hecho activo, que desarrolla la solidaridad y el debate político al mismo tiempo. Esta clase de huelga activa y colectiva, dirigida por la asamblea, invita a la ocupación de fábrica o a la salida masiva a la calle en busca de la generalización solidaria: piquetes de fábrica en fábrica para obtener la adhesión a la huelga y la salida masiva a la calle. Esta cu
lebra es apta, también para la propia consecución del paro en el interior de la fábrica, cuando una sección decidida marcha en manifestación interna arrancando a las demás secciones y consiguiendo, al mismo tiempo, el paro y la reunión en asamblea.

3. Una vez generalizado el paro, la solidaridad, la salida a la calle, se hace inevitable el enfrentamiento con las fuerzas represivas al servicio del orden burgués. Un enfrentamiento de esta clase tiene todas las ventajas a favor del proletariado. Es un enfrentamiento masivo y un elemento de cohesión y de conciencia de la fuerza y el vigor revolucionario de la clase que se nos antoja insustituible. Para estas circunstancias, sin embargo, hay que prepararse conscientemente. La violencia revolucionaria -como saben muy bien quienes sigan la práctica de los reformistas: salida a la calle para llevar a los obreros a campos desiertos o a los sindicatos- no se improvisa porque forma parte indisoluble de la lucha consecuente de los obreros frente al capitalismo, y, diríamos, una componente que, con el paso del tiempo, será decisiva en sus manifestaciones no defensivas, sino programadas y claramente dirigidas por la OC como un arma ofensiva. Por otro lado, difícilmente puede imaginarse una insurrección armada contra el capitalismo o una lucha urbana de desgaste y violencia sin un trabajo político-organizativo en esa dirección íntimamente ligado a la voluntad de las masas.

Finalmente cabe destacar que en las situaciones de lucha generalizada y solidaria no puede prescindirse de los aspectos reivindicativos concretos que cada empresa tiene en marcha o potencialmente embrionarios. Ni tampoco los motivos concretos que han servido de detonante y que, satisfechos, consolidan la confianza del propio movimiento de masas. La solidaridad no puede ser nunca un factor abstracto, sino la exigencia de conseguir objetivos concretos (reivindicativos y políticos) y globales para el conjunto de la clase y, al mismo tiempo, para cada centro de trabajo en particular.

Nos parece inútil hacer notar que la defensa de los detenidos y despedidos, consecuencia de las luchas, deberá abordarse con el mantenimiento de la acción y la fuerza que la situación precise. Sólo así puede recuperarseles, sin dejar para un futuro sin concreción los actos "solidarios" que acostumbran a pronunciar los reformistas.

En fin, si hoy podemos hablar de métodos de lucha no es por mera teorización: la clase obrera, en sus experiencias más avanzadas, ya los ha practicado y no son sino el reflejo de esa práctica.

La vinculación con la lucha popular

En estrecha relación con el programa de la OC que más adelante se define y con los métodos y formas de lucha que deben aplicarse, conviene señalar la importancia de plantearse desde hoy la relación de la OC con la lucha por las condiciones de vida de la clase obrera y de las capas populares fuera de la fábrica, por la consecución de órgano de lucha y participación propios y por la ampliación de las organizaciones de masas a todos los niveles del cuerpo social.

La OC debe relacionarse, para ello, con las organizaciones populares y plantear como un solo combate de la clase y sus aliados los problemas de la enseñanza, la vivienda, el transporte, la sanidad, la policía e higiene, y ligarlos con la lucha anticapitalista, con la propaganda socialista y con el desarrollo de órganos vivos de participación popular, donde se configure ya el aspecto revolucionario de la dirección obrera ante las capas populares.

Esta relación se ve como imprescindible en tanto que es a través de ella que la clase obrera irá perfilando y aprendiendo cuál debe ser su real y precisa política de alianzas, que, junto al análisis teórico-político imprescindible a corto y largo plazo acerca del papel relativo de cada clase en el mosaico de la lucha de clases en España, guien su política concreta. Asimismo, descubrirá que tal política de alianzas debe basarse sobre acuerdos políticos concretos en frentes de lucha precisos cuya resolución resulte objetivamente favorable a los intereses de la clase, y no en pactos abstractos con representaciones formales de fuerzas políticas ajenes a la lucha de clases, o que configuran declaraciones ampulosas cuya concrección (pensemos, por ejemplo, en experiencias de lucha obrera tipo San Adrián) es nula: la Asamblea de Catalunya nos da una buena muestra de su cupacidad. Sólo a partir de este modo de relación y con un papel decisivo de los comunistas en todos los frentes de lucha puede ir ampliando la clase obrera su visión política global acerca del enfrentamiento con el capitalismo y evitar la polarización excesiva en cada momento de la lucha de clases situándola solo en relación con los antagonistas y olvidando el papel decisivo que clases intermedias pueden jugar en cada momento para doblar el equilibrio en uno u otro sentido. Es así, también, como se dotará de los medios que le permitan la elaboración-ligada a su práctica- de una estrategia política global anticapitalista.

El programa político-reivindicativo y su papel

1. La lucha anticapitalista engloba dos aspectos fundamentales: la lucha contra la explotación y reproducción capitalistas y la lucha contra los instrumentos de control y opresión de los capitalistas ligados a los aparatos del Estado (en sentido estricto y amplio). A los aspectos mencionados, hay que aplicar dos niveles de respuesta absolutamente relacionados.

2. Un primer nivel de respuestas es la plataforma reivindicativa, que ha de definir la política de la clase contra la explotación y reproducción capitalistas. Esto es tanto como decir para mejorar las condiciones de vida de la clase (y, por tanto, las condiciones en que viene su fuerza de trabajo) y para impedir, sobre todo, los planes de desarrollo burgués y su política de explotación creciente y cambiante, pero inalterable (ruptura del proceso de acumulación).

En el orden burgués de organización del trabajo, un elemento dominante por descontado, que evidencia el carácter privado de la propiedad de los medios de producción es el autoritarismo de la patronal (por si o por medio de sus delegados o managers) manifestado en: organización del trabajo en cada sector productivo y fábrica, reglamentos de régimen interior que la sanciona, estructura gradual y diferenciadora de categorías en puestos de trabajo y todos los mecanismos que están en la base de las relaciones sociales de producción.

El trabajo de denuncia y propaganda contra estos hechos deben englobarse en nuestras plataformas reivindicativas como parte destacada: no tanto para conseguir un ilusorio "reparto de poder" en la fábrica ni siquiera un control ficticio, sino para forjar a la clase en su lucha anticapitalista y en su conciencia de la necesidad del cambio de relaciones de producción en favor de las socialistas. Hay elementos de lucha en ello a incluir en el programa: categorías, reglamentos internos, autoritarismo, que pueden y deben materializarse en luchas generales y concretas. Por otra parte, lo que significa de ruptura con la disciplina burguesa y lo que puede significar de educación de las masas hacia una concepción socialista de la organización del trabajo exige acentuar la necesidad de su propaganda expresa -apropiación de los medios de producción y del producto colectivo por los trabajadores- asumida claramente por la OC.

Comprobaremos, igualmente, como estos principios nos permiten adoptar opciones muy claras ante problemas concretos como la lucha contra los convenios colectivos, frente a los cuales hay que defender la plataforma reivindicativa permanente y móvil como arma esencial de ruptura de uno de los principales instrumentos de acumulación capitalista y de consolidación de su organización del trabajo.

3. En el segundo nivel de respuesta que indicábamos, la plataforma política aportará los elementos de lucha contra los organismos del poder capitalista, en sus manifestaciones concretas. El programa político no sólo es defensivo (libertades, lucha antirrepresiva, etc...) sino que debe ser, al mismo tiempo, ofensivo: desequilibrar en cada momento los equilibrios relativos de fuerzas en la lucha de clases, pasar al ataque en apoyo de frentes de lucha enfrentados al capitalismo, asimilación progresiva de elementos de ruptura y dinamización de los movimientos de masas, etc....

El factor principal y dominante en estas manifestaciones concretas reside en las formas que adopta la represión de clase. La organización de la lucha violenta, por otra parte, no puede tener un carácter defensivo puramente (caso de respuesta a agresiones políticas) sino que debe contar con una minuciosa y ordenada preparación que permita, en cada momento, hacer retroceder al enemigo en los diversos frentes en que se bate. La denuncia sistemática de los aparatos y de su carácter de clase que la burguesía dispone como baluartes de su poder constituirá la tarea principal, junto a la lucha violenta, de la OC: tribunales de excepción, consejos de guerra, violencias y torturas, magistraturas y ejército.

En este capítulo, la lucha contra la CNS y la defensa y construcción de la organización autónoma de clase significan un primer nivel de lucha, desde dentro del proletariado, por las libertades políticas para el pueblo. Libertades que ningún frontepopulismo pactista y democrático está en condiciones de obtener hoy en España por la agudeza de las contradicciones y por el papel hegemónico adquirido ya por el proletariado, libertades que se obtendrán como resultado de la correlación de fuerzas de la lucha de clases en cada fase de la misma.

Pero sólo si la clase obrera y sus aliados luchan decididamente por el socialismo y consolidan sus propios organismos de clase ponen las bases para impedir el truco reformista y sitúan la perspectiva real de las libertades auténticas en el marco social definido por el dominio exclusivo del proletariado como clase. En última instancia, la defensa de formas autónomas construidas a lo largo del proceso revolucionario han de significar la permanente discusión de los elementos políticos organizativos de la nueva sociedad que se pretende construir y que hoy ya empezamos a construir a partir de los criterios y formas organizativas que se introducen en la OC y en todas las posibles formas y variantes de las asociaciones de masas en su tarea de resquebrajar al sistema y de constituirse en detentoras del poder real que les pertenece.

4. Hemos de insistir en que vemos la plataforma política y la reivindicativa como dos elementos inseparables y unitarios de una concepción anticapitalista en la lucha. No tanto porque cada una de ellas, separadamente, no constituya un eslabón de lucha anticapitalista, sino porque, separadamente, la plataforma reivindicativa representaría un hecho aislado del contexto político global, que la haría necesariamente perder perspectiva política y condenarla al fracaso.

Por otra parte, la plataforma política sola no representaría el elemento terpedeador de la producción y reproducción capitalistas, el aglutinante de toda la clase en torno a problemas materiales de su lugar de explotación y de vida, de modo que se convertiría en un programa hueco y carente de vena revolucionaria.

En los dos planos de la lucha hemos destacado, por otra parte, la necesidad de desvelar aspectos ideológicos y organizativos que configuren factores de discusión sobre la nueva sociedad y sus fundamentos económicos, sociales y políticos, sociedad que se crea ya con la aplicación de estos factores materializados en las formas autónomas de organización obrera y popular actuales. Su desarrollo, de acuerdo con la dinámica de xxxxxx la lucha de clases, ha de ser poco dogmático y nada previsible: las masas irán configurando su expresión total en la medida misma que consolide el proletariado su papel dirigente y dé cuerpo a todas las manifestaciones celulares de la revolución.

Elementos para un programa político-reivindicativo de la OC

(Reivindicativo)

- mejora de la venta de la fuerza de trabajo:

- sueldo
- vacaciones
- horarios
- higiene y seguridad
- contratos fijos
- retiro y enfermedad
- IRPF y SS
- primas y horas extras

- contra la organización capitalista del trabajo:

- sistemas de control y de evaluación del trabajo
- categorías
- reconversiones, reestructuraciones, despidos
- división del trabajo, jerarquización, autoritarismo
(propaganda por el socialismo, crítica de la O. Capitalista del trabajo desde la propia célula productiva)
- reglamentos interiores de trabajo

- mejora de las condiciones generales de vida de las masas populares
(con Barrios y organizaciones populares);

- sanidad
- polución e higiene
- zonas verdes
- vivienda
- transporte
- escuela gratuita y escolarización obligatoria.

(Político)

Lucha antirrepresiva y contra los aparatos del Estado:

- lucha por la liquidación de la CNS sobre bases organizativas genuinamente proletarias y su imposición en la práctica (anti-capitalista y por el socialismo)
- consolidación de la lucha ofensiva a nivel de toda clase (organización de la violencia anticapitalista y paso progresivo a la ofensiva)
- denuncia de todos los sistemas y aparatos represivos, exigencia de abolición y desaparición (propaganda política en su contenido de clase y de su abolición en la sociedad comunista)
- libertades, detenidos por actividades sindicales, políticas, revolucionarias, (ligado a la propaganda por la lucha violenta y constante en cada situación concreta de detención)

Lucha por las libertades políticas para el pueblo:

- libertades para el pueblo sobre la base de la consolidación de organizaciones propias obreras y populares, como forma de debilitación de una forma de Estado que las niega para consolidar y proseguir el poder de una clase.

- propaganda de la relación libertades populares-libertad explotados y su resolución bajo un Estado proletario y no en un marco burgués.
- poder constante de decisión, dirección y control total de las masas en sus manifestaciones y a través de sus propios órganos

Consolidación de las organizaciones genuinas del proletariado:

- asambleas
- COE
- comisión delegada
- prensa obrera
- organización de clase anticapitalista y por el socialismo a escala nacional
- organización de clase-organizaciones populares

Consolidación de alianzas:

- fusión de lucha obrera y popular en la práctica y sobre presupuestos políticos concretos y comunes.
- asimilación y defensa explícita de reivindicaciones profesionales y ligadas a la existencia de las masas: sanidad, banca, transportes, enseñanza, sobre la base del carácter de clase de cada sector
- condiciones que defienden al proletariado y cada etapa política general.

CUESTIONES A DESARROLLAR SOBRE LA RELACION DIALECTICA ENTRE ORGANIZACION DE CLASE Y PARTIDO POLITICO DE CLASE=

I. La propuesta de una OC que dé una alternativa al movimiento obrero ante el reformismo y la concepción sindical tradicional debe replantear tambien, las relaciones entre esta OC y el P., lo cual supone, igualmente, concebir bajo otra óptica la misma construcción del P.

2. La construcción de un P. proletario (comunista) no es una cuestión que se desprenda ineluctablemente de ningún determinismo previo. Por el contrario, debe partir de unas necesidades muy concretas de la lucha de clases, como lo demuestran tantos esfuerzos aislados y muertos por autocrear partidos a troche y moche. Es decir, el partido nace dialecticamente con el proceso evolutivo de la lucha de clases, y no como una adherencia o una excrescencia que viene a coronarlo todo (cuando la partida ya la ha decidido la "esforsada" clase y no hay mas que "tomar" el Poder). Dos motivos por lo menos, exigen su creación en un momento dado: 1) el fracaso sistemático de alternativas dadas a la clase en un tiempo continuado y que han impedido consolidar sus opciones históricas cuando las condiciones permitían avanzar a toda la clase como dirigente, o cambiar sus relaciones de fuerza con los antagonistas; 2) la necesidad de cubrir políticamente huecos estratégicos que la OC no puede alcanzar por su propia naturaleza; la necesidad de articular una sola política objetivamente favorable a la clase y que centre los términos y opciones históricas de cada momento; la necesidad de cohesionar en un estudio político y organizativo superior las múltiples manifestaciones del proceso revolucionario; la necesidad manifestada por la clase de dotarse de un instrumento de dirección ligado a sus aspiraciones, por ella controlado y resumen de su madurez revolucionaria, síntesis de teoría y praxis.

3. El trabajo de los comunistas es, hoy, doble: 1) asegurar las condiciones teóricas, políticas y organizativas que permitan al movimiento revolucionario de masas, en sus distintos frentes (proletario, popular, campesino, enseñanza) avanzar cualitativamente a parti de cada lucha concreta en favor de la resolución victoriosa para el proletariado de su contradicción antagonista con el capitalismo; los que significa estar permanentemente inmerso (organizativa, política y teóricamente en su frente específico) en dicho movimiento; 2) hacerse con los elementos teóricos políticos fundamentales que permitan definir una estrategia revolucionaria, adecuarlos a la realidad de la lucha de clases y fundir teoría y práctica, construyendo, a partir de ello, el P. comunista capaz de erigirse en "agente directo y responsable de los sucesivos actos de liberación que intentará realizar toda la clase trabajadora en el curso del proceso revolucionario".

4. Algunas cuestiones pondrán en evidencia la insuficiencia política y organizativa de la OC para sustituir las tareas de P. Inútil resulta plantearse, por ejemplo, una lucha anticapitalista sin definir la estrategia general de la clase antagonista: ingreso en el MC, papel en la cadena imperialista, relaciones con el Este y países socialistas o intentar debilitar al enemigo, por ejemplo, sin conocer sus contradicciones internas (Iglesia, grupos de presión definidores de futuros partidos políticos o de alternativas en el seno de la propia burguesía) o sus contradicciones con las otras clases (pequeña burguesía) burguesía media, papel del crecimiento de monopolios y su absorción de sectores productivos enteros, desaparición de capas sociales).

No es que tenga que partirse del gran panorama general para luego actuar. Es que sí conviene ajustar los procesos espontáneos de la lu-

cha de clases que surgen como una depuración de contenidos anteriores o como respuestas inmediatas a la política del antagonista con una definición precisa y científica de las etapas de la revolución.

Lo mismo podríamos decir acerca del papel y definición políticos de las alianzas de clase y de la articulación política y geográfica de todas las múltiples luchas y sus tendencias: basta con plantearse el problema estudiantil, el problema nacional, el problema de los profesionales y capas medias para darse cuenta de la magnitud e importancia de resolverlos.

5. La dirección revolucionaria debe responder a unas exigencias de cohesión política e ideológica, donde no cabe otra política que la que conduce a la dictadura del proletariado por medio de sus propios órganos de poder de masas, sin mediación, o por lo menos, sin mediación que se erige en un poder aparte y no justificado. Estas condiciones no pueden existir en la OC sin que esta sea restringida su implantación en las masas, dados los distintos niveles existentes en éstas. De ahí la imprescindible existencia del P. que agrupe a los militantes más avanzados, sea sea el depositario de la experiencia política y del patrimonio teórico del proletariado y sea capaz de elaborar una estrategia dirigida a destruir el Estado burgués y construir el socialismo a partir de una visión global de toda la sociedad.

6. Pero, tal como planteábamos el problema, el P. no puede ser ni una conciencia política ni un órgano de dirección externo a la clase. Por una parte, el P. de nutrirse de los elementos más avanzados del proletariado y de otros frentes no proletarios que hayan hecho suya la ideología proletaria, la ideología comunista. Igualmente debe asimilar y elaborar la experiencia de la lucha desarrollada por las organizaciones de masas. Por otro lado, el papel de los comunistas, encuadrados en el P., debe ser trabajar para dar a la OC, dentro de ella, el carácter anticapitalista a la lucha y desarrollar la conciencia socialista de los trabajadores.

Esto no puede hacerse manejando a la OC a través de un montaje burocrático, sino el en mismo seno de la OC y en la lucha cotidiana. Esto supone revalorizar la importancia de los militantes comunistas a nivel de organización de masas en relación con los esquemas tradicionales. Estos, al mantener la discusión política alejada de las masas obligan a fundir el trabajo de los comunistas dentro de una línea sindicalista, convirtiéndose en simples controladores del trabajo de masas.

7. El P., al elaborar su estrategia y su táctica teniendo en cuenta las contradicciones de la sociedad en su conjunto, puede plantear las alianzas necesarias entre el proletariado y los sectores opuestos al capitalismo o lastiados por su política. Al mismo tiempo, da un contenido revolucionario a estos sectores, llevando a ellos la política del proletariado, lo cual obliga a los comunistas, como hemos dicho, a tener un papel activo en las organizaciones populares donde deben llevar una iniciativa que implique la dirección política del proletariado sobre estas capas.

El desarrollo práctico de la estrategia del P. no solo debe abordar los aspectos coyunturales de la lucha, dandoles el contenido revolucionario necesario, sino también ligarlos a los problemas que plantea la toma del poder político por las masas revolucionarias y la construcción del socialismo.

• Esto supone garantizar que los instrumentos políticos (P./OC) necesarios para imponer la dictadura del proletariado el carácter de clase de esta y puedan resolver en favor del poder de las masas proletarias la lucha de clases que continua en la etapa socialista. Para esto es necesario que ya desde ahora la relación entre la OC y el P., no sea de sumisión, sino que exista una relación activa que al mismo tiempo que permita la implantación de la línea revolucionaria en la OC., garantice el carácter de vanguardia proletaria que debe tener la organización política. Esta relación no debe entenderse como un mero vínculo orgánico, sino como un trabajo de análisis y discusión comunes en todo los aspectos políticos que implica la lucha desarrollada por la OC. O sea, que no solo la OC transmite sus experiencias al P., y este su linea a la OC., sino que el análisis permanente de las luchas y la táctica a seguir deben efectuarse conjuntamente, dando un papel en la elaboración política de cada momento a la OC, germen del papel activo y decisivo que las masas proletarias deben tener en la construcción del socialismo para que éste sea posible.

La citada no quisiera ser pedante, sino ilustrar en la práctica un aspecto de lo que entendemos por "dirección" del P. El propio movimiento de masas debe romper, sistemáticamente, las antiguas relaciones para consolidar las nuevas. La emancipación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores. En ésta práctica se funda, por ejemplo, del PC chino. En I.943, Mao decía estas palabras: "La reducción de los arrendamientos es una lucha de masas llevada a cabo por los campesinos; el Partido, por medio de sus directrices, y el gobierno, por medio de sus decretos, guían y ayudan a las masas en esta lucha, y no deben concederles esta reducción como una especie de favor. Conceder como un favor como un favor una reducción de los arrendamientos, en lugar de levantar a las masas para que ellas lo lleven a cabo por medio de su propia acción es un error y no puede dar resultados duraderos."

La ruptura teórico-política en el marco de las relaciones de producción que significó en la propia China la Carta de Anchán no fue aplicada, directamente por las masas hasta 6 años después, y eso que su elaboración procedía del propio Mao, entonces con un poder político muy superior al de I.943. No obstante, solo la madurez de las contradicciones y su asunción por las masas, a raíz de la Revolución cultural propiciada por el propio P. como un acto de "purga" (en el sentido depurador de su política) y como un acto de sumisión a las masas y a su papel histórico, consiguieron la aplicación real de aquella carta. Ninguna imposición de lo alto, por más Mao y más P. que hubiesen, puede sustituir la iniciativa revolucionaria de las masas, se trate de la situación que se trate y de las condiciones históricas en que se produzca.

Hay algunos puntos de partida que nos parecería válidos discutir con otros militantes comunistas. Se trata de los siguientes:

- I) Tareas actuales de un P.C., necesidad, relación con la clase y con el movimiento de masas revolucionario.
 - Caracterización del movimiento actual de la lucha de clases.
 - id. del movimiento revolucionario de masas en sus distintos frentes
 - Carácter de la OC, programa, medios y formas de lucha, caracterización de su papel futuro.

2) Burguesía españolas:

- Papel en el eslabón imperialista (USA, MC, monopolios, subimperialismo)

Poder estructural actual, fracciones, hegemonía, franquismo/juan-carlismo

- Aparatos de Estado: funciones y situación actual a medio plazo

3) Situación relativa de las clases en el momento actual de la lucha de clases:

- Proletariado

Pequeña burguesía, (profesionales, estudiantes, y enseñanza, ect.

- Campesinado

4) Organizaciones políticas y sindicales: contenido de clase, papel e influencia actuales, perspectivas a medio plazo.

5) Tareas principales a corto y medio plazo:

consolidación OC y organismos de masas a escala nacional.

- consolidación núcleos comunistas dispersos y unificarlos

- definición estratégica a medio plazo.

- Órganos de difusión: a) teórico-político

b) organizativo y de combate.